

No lo ves, hija, es la fe humilde la que salva. La fe no falta a los que profesamos ser de Cristo y seguirlo y amarlo: pero, falta del sostén de la humildad, se desvanece y se habitua el alma a esperar de sí propia, lo que sólo puede recibir de la mano de Dios, y así apenas si se da cuenta de que va olvidando sus naturales miserias de ignorancia y flaqueza especialmente, y empieza por sorprenderse cuando en algo obró con ignorancia o flaqueza, y sigue por excusarse de sus faltas y acaba por defenderse de ellas, acusando a otros, si es preciso, de las que son sus propias faltas, con tal de no reconocerlas. Triste estado del alma que anda por estos caminos, y más, mucho más triste todavía. si estas almas profesaron perfección y, sobre todo, si la llegan a profesar en la Esclavitud, en donde sólo la más profunda humildad, el más hondo desprecio propio, el más sincero reconocimiento y confesión de la propia miseria, puede mantener al alma en estado de perfecta esclavitud, sujeta la inteligencia y voluntad al querer del superior, tanto cuanto para ser esclavo de amor se requiere.

Que sepas siempre y no olvides jamás que eres ignorante, necia, loca. ¡Ay de aquel que se juzga sabio, si no es en el reconocimiento de su propia ignorancia! Y cuando el espíritu del mal y tu propio desmedido amor propio te quieran hacer creer que todo lo sabes y tu entendimiento se envanezca y confiado en su propia estulticia, quiera confiar en sí mismo trae a tu memoria aquella frase de perdición que resonara en el Paraíso: «Sabrás lo bueno y lo malo.» Y ten presente la imagen del Rey divino que para castigar en sí la soberbia intelectual humana quiso ser vestido como idiota delante de todo un pueblo que se mofaba de Él, y así te será moralmente imposible no regalarte en reconocer tu incipiente, tantas veces comprobada por la triste historia de tus pecados, hijos siempre de la ofuscación más irracional de la mente.

Y si tanta es nuestra ignorancia que nos arrastra al pecado, ¿qué diremos de nuestra flaqueza, en la obra de nuestras prevaricaciones? Contempla a Jesús convertido en Rey de burlas, y oye lo que dice Pilatos al ponerlo en presencia del pueblo: *Ecce homo*. Hé aquí al hombre, hé aquí tu imagen. Coronado de espinas, por la perversidad de tu mente; con cetro de caña para mostrar la flaqueza de tu poder que a tanto alcanza cuanto la frágil caña, símbolo de lo débil y quebradizo, y con manto viejo de púrpura, reflejo de la falsa majestad de que los hombres quieren a veces rodearse, en su soberbia, hasta pretender ser adorados como dioses.

¡Pobres hombres! Ignorantes y flacos recorreremos, por lo general, una carrera de ficciones de sabiduría y fortaleza, que no tiene más realidad, si bien se medita, que la sabiduría de no olvidar que todo el saber de este mundo, *stultitia est apud Deum* es necedad delante de Dios. Sabiduría tanto más verdadera, cuanto más estriba en aquella otra sentencia que nos hace recordar en todo momento nuestra flaqueza: *Qui se stimat staret, videat ne cadat*. Esté alerta el que se cree fuerte no sea que sucumba.

No confíes en ti, hija, confía en Él, que por tantos títulos merece nuestra confianza, y por tantos modos nos hace saber que está dispuesto a recibirnos misericordosamente, por muy graves y enormes que sean nuestros pecados o por mucha que haya sido nuestra indiferencia y desvío para con Él.

Pero, aun suponiendo, que el Amado se tornara alguna vez desdeñoso para nuestras quejas y suspiros, o justo para nuestras prevaricaciones, todavía no han de considerarse objeto de los desvíos y reproches del Esposo los esclavos de María. Ella es la Esclava del Señor, Ella es Madre de Él y Madre nuestra y Ella pedirá y alcanzará para nosotros cuanto nos sea necesario y hasta conveniente: la vida de la gracia y la sobreabundancia de la perfección; la paz de la buena conciencia y la fuerza para vencer en las luchas incesantes de la vida, tanto interiores como exteriores; la libertad del pecado de que gozan los hijos de Dios y las dulzuras regaladas de la cruz a los que se esclavizan con Cristo en María.

*Desideria.*